

**País
vasco :
otra
gran**

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLV n° 19

3ª semana de junio 1975

Precio 10 pts

Jornada de acción de masas CONTRA el ESTADO de REPRESION

Un primer comentario, apresurado, sobre la vasta acción obrera que, respaldada por otros sectores de la población, acaba de vivir Euzkadi el día 11, nos lleva de la mano a una reflexión contral: el estado de excepción, la agresión del fascismo ultra contra el pueblo vasco, ha fracasado rotundamente.

Cien mil trabajadores vascos (en Guipúzcoa y en Vizcaya) han ido el día 11 a la huelga, en protesta contra el estado de excepción y el terror, en demanda de amnistía y libertad; cien mil trabajadores asumiendo y encabezando una vez más la defensa popular y nacional vasca contra la agresión fascista. Y las cifras, en estas condiciones, son ya lo de menos. Decimos cien mil huelguistas por estimarlo un número razonablemente

aproximado a la realidad, pero semejante valor tendríamos que conceder a una jornada que hubiera movilizado la mitad más o la mitad menos de esa cifra. Lo verdaderamente importante no es tanto el baile de números, como la constatación de las profundas causas que han hecho posible esta acción de masas y lo que la misma revela.

Ha fracasado el objetivo del Gobierno Arias de asestar, mediante una combinación de terror ciego y represión policial y paraoficial sistemática, un golpe fatal a la corriente de oposición democrática y nacional vasca en auge. Los millares de detenciones, torturas, encarcelamientos y provocaciones, que han caracterizado un estado de excepción de una violencia sin precedentes, han sufrido

sobre la marcha, en pleno periodo represivo, la respuesta de las masas obreras vascas. Una respuesta que, a buen seguro, no se esperaba en las esferas del Gobierno y que va a contribuir significativamente —en un contexto de ascenso de la lucha de las masas en todo el Estado— al cuarteamiento final del Régimen, al desconcierto y alocamiento de su clase política.

Que en pleno estado de excepción, con Vizcaya y Guipúzcoa ocupadas «manu militari», con cuartelillos, comisarías y cárceles llenos de militantes del nacionalismo revolucionario, de comunistas, de demócratas, sacer-

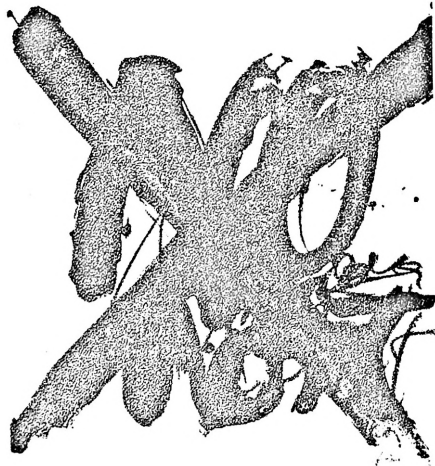
Mikel OJANGUREN

(pasa a pág. 2)

¡salvar las vidas de GARMENDIA y OTAEGUI!

Garmendia ha sido trasladado a Burgos. El Consejo de Guerra parece inminente.

pág. 4



Tras las Jornadas de MADRID, experiencias para la HUELGA NACIONAL

pág. 3

Junta Democrática Asamblea de Cataluña Comunicado

pág. 3

La única alternativa para que el país decida

pág. 5

Victoria para la libertad y el socialismo en Italia

El P.C.I. ha alcanzado una victoria urta, indiscutible en las elecciones regionales. Victoria sobre la política regresiva que Fanfani ha impuesto en la Democracia Cristiana. El presente y el futuro de Italia —ha dicho el pueblo con su voto— hay que hacerlos con los comunistas, con los trabajadores, con todas las fuerzas democráticas de Italia.

La causa del socialismo y la libertad en la Europa mediterránea se fortalece con el triunfo de la política de libertad y socialismo del P.C.I.

Seguros de interpretar los sentimientos de todo nuestro Partido, «M.O.» felicita a las camaradas italianas y les augura triunfos definitivos en la senda que siguen.

Jornada del 11: Euskadi en bloque contra el régimen

(viene de la 1ª pág.)

dots y "patriotas", de hombres del movimiento obrero y de otros movimientos de masas; que cuando aún resuenan los ecos de las bombas y ametrallamientos de las bandas fascistas (policía paralela); que en estas condiciones la clase obrera de Euskadi encabeza y protagoniza una vasta acción de protesta nacional, es algo que no encuentra fácil precedente y da una idea de la magnitud del fracaso del Régimen, de la fuerza del proletariado vasco, del odio unánime de todo el pueblo de Euskadi a un régimen que le resulta insostenible por más tiempo. Odio unánime a la dictadura, conciencia nacional y democrática profundamente enraizada en el pueblo y sangrientamente herida por el Régimen.

Tal es la causa fundamental de la jornada vivida, el terreno en que los llamamientos del P.C. de Euskadi, del PSOE y UGT, de las Comisiones Obreras, de la Asamblea Democrática de Guipúzcoa, de otras fuerzas, han encontrado su eco movilizador.

Euskadi está en bloque, perdida para el Régimen. No es nuevo. Y no lo es tampoco la obcecación criminal, el empecinamiento fanático con que el fascismo centralista repite sus agresiones contra la nación vasca. En el proceso de agonía de la dictadura son de prever aún nuevos sobresaltos, nuevas convulsiones represivas. El estado de excepción, aunque fracasado en sus intenciones intimidatorias y políticas, continúa aún. Y la solidaridad con Euskadi, que en las últimas semanas ha venido creciendo con fuerza en Cataluña, Madrid, dentro y fuera de España, debe aún acrecentarse.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

«La clase obrera guipuzcoana, una vez más, está en cabeza de la lucha por

la libertad, por la anulación del estado de excepción, por la amnistía. Ha respondido decididamente a los llamamientos difundidos con derroche de valor y conciencia democrática en las difíciles condiciones del estado de excepción» —escribía uno de nuestros corresponsales en Donostia en la misma noche del pasado día 11. En ese momento poseía los siguientes datos, testimonio de la fuerza adquirida por la huelga en la provincia de Guipúzcoa:

«Tan sólo en la zona Rentería-Pasajes, Trincheppe-Herrera-Oyarzun, han parado: Terán, Ramón Vizcaino, Monterola, Goimendi, Arrue, Nerecan, Máquina Mil, Medasa, Contadores, Biespa, Olaitz, Proisa, A.M., Lasa, Oinana, Ascoreta, Astilleros Luzuriaga, V. Luzuriaga, Vianchi, G.K., Obeso, Poligono Molinos, Beissier, Tubos de Estano, Ibarondo, Masti, Mecanoplástica, Pekin, Urga,

Ezar, Cetelsa, Rico, Girondine... Es decir, la mayor parte de fábricas y talleres. El paro, en esta zona por lo menos, supera al del 11 de diciembre. Tan sólo aquí, de doce mil a quince mil obreros en huelga».

Otros corresponsales destacan la unanimidad con que se fue a la huelga en Eibar, siempre a la vanguardia de la acción obrera y democrática, así como en Beasain. Si bien Guipúzcoa, según las informaciones parciales en nuestro poder, ha proporcionado el mayor número de huelguistas, las noticias que poseemos de Vizcaya indican también densa participación en paros en la zona de la ría. De todas partes se nos indica que la población, con la máxima serenidad para burlar las provocaciones fascistas oficiales, ha rodeado a los huelguistas de su apoyo y simpatía. «La Jornada del 11 —comunica otro corresponsal— ha sido sacada a pulso, pues el estado de excepción, la vigilancia policíaca, dificultaban enormemente la impresión de propaganda y su difusión». «Nuestros camaradas del Partido —leemos en otra correspondencia— han desplegado mucho valor y energía. Ellos y otros muchos, particularmente los nombres que figuran en las candidaturas obreras para las elecciones sindicales, han sido en muchos lugares los que han tomado la iniciativa de abandonar las fábricas o de cruzarse de brazos».

Nuestros corresponsales coinciden en subrayar los comentarios condenatorios que se hacen —y no sólo en los medios obreros— al silencio del Partido Nacionalista Vasco respecto a la huelga del 11 y la falta de reacción, por lo menos pública, del Gobierno Vasco ante el estado de excepción. «En el momento en que nuestro pueblo es brutalmente golpeado, la pasividad de esos medios nos parece inadmisibles».



Junta Democrática - comunicado - Asamblea de Cataluña

Reunidas en Cataluña, Delegaciones de la Junta Democrática de España y de la Asamblea de Cataluña acuerdan hacer público, en catalán y en castellano, la siguiente comunicación:

1. Se realizó un análisis de la situación política actual en el Estado español, con especial atención a la gravísima situación planteada en Euskadi por el estado de excepción. Esta medida, una vez más, viene a demostrar que sólo una política represiva extrema mantiene a la dictadura.

2. Las respectivas Delegaciones consideran que la dictadura no puede ser superada por ninguna fuerza continuista apoyada en la evolución o en la reforma, sino mediante un proceso de ruptura democrática realizada por la movilización popular de todas las fuerzas políticas y sociales.

3. La Delegación de la Asamblea de Cataluña informa a la Delegación de la Junta Democrática de España del

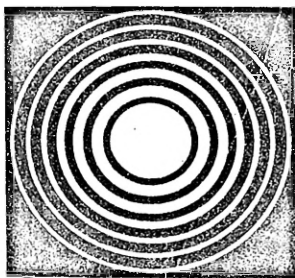
acuerdo adoptado por el secretariado de la Asamblea sobre la convocatoria de una jornada de solidaridad con el pueblo vasco, a realizar en el mes de junio, y que hace extensiva a todos los pueblos del Estado español.

Ambas Delegaciones acuerdan trasladar dicha convocatoria a las instancias democráticas representativas de los restantes pueblos del Estado español.

A su vez, la Delegación de la Junta Democrática de España informa a la Delegación de la Asamblea de Cataluña sobre las acciones emprendidas por la J.D. en solidaridad con el pueblo vasco. La Delegación de la A. de C. trasladará estas iniciativas al secretariado de la misma.

4. La Delegación de la J.D. de E. presenta una propuesta oficial a la Asamblea de Cataluña sobre una posible forma de coordinación de su lucha común por la implantación de la democracia.

La Delegación de la A. de C. comunica que trasladará dicha propuesta a sus órganos competentes. Junio 1975.



Tras las jornadas de Madrid

EXPERIENCIAS PARA LA HUELGA NACIONAL

Por Víctor SUAREZ

La acción democrática de Madrid los días 3, 4 y 5 de junio es la primera gran respuesta al llamamiento de la Junta Democrática de España. Antes habían tenido lugar otras acciones convocadas por alguna Junta provincial, como la manifestación en Alicante el 30 de abril.

Se ha producido la acción de Madrid en un momento de ascenso impetuoso de la lucha de masas. Pocos días después, el 11, la clase obrera y el pueblo de Euskadi han dado una impresionante respuesta de masas al terror desencadenado contra el pueblo vasco por el Gobierno «aperturista». A las grandes acciones de Madrid y Euskadi seguirán otras, a través de las cuales se va preparando la gran acción democrática nacional que ponga fin a la dictadura y al continuismo juanarlista.

Los problemas y dificultades que plantea la realización de la huelga nacional son enormes. Más que la elaboración teórica abstracta ha de ser la experiencia viva de la lucha la que nos indique las formas concretas de superarlos.

Antes de que la acción tuviese lugar, el Gobierno había decidido ya que sería «un fracaso absoluto». El ministro de Información dio órdenes terminantes a la prensa: *nada de hablar de huelgas; el número de obreros que paren no puede pasar en ningún caso de los cinco mil, etc...*

Pero la verdad se impone, rompe todos los muros del silencio. Porque la primera característica de la acción ha sido su gran amplitud. En ella han participado, a través de las distintas formas de acción, *centenares de miles de personas: obreros, empleados, técnicos, funcionarios, amas de casa, estudiantes, intelectuales, artistas, periodistas, comerciantes, empresarios...* Amplitud numérica, social y política, como un anticipo de lo que será la huelga nacional.

Considerar sólo el número de participantes no daría valoración exacta de esta acción. Las formas de preparación, a través de numerosas y amplias reuniones; la fabulosa campaña de propaganda política que la precedió; el efecto de esta preparación sobre amplias masas que desahucio no pudieron participar (pensa-

mos, por ejemplo, en los trabajadores del transporte) aumentarían mucho el número de participantes reales, aunque indirectos, en la acción.

Participación decisiva, mayoritaria, de obreros y empleados; es el segundo rasgo característico y uno de sus aspectos más positivos. Demuestra la recuperación del movimiento obrero, de las Comisiones Obreras de Madrid, tras el quebranto producido por la represión. Era normal, pues una componente esencial de la *huelga nacional* será la huelga de todos los trabajadores.

Merece destacarse igualmente la participación de un elevado número de funcionarios públicos, indicadora de la fuerza que han adquirido las ideas democráticas en los órganos de la Administración.

En un aspecto ha tenido razón el Gobierno: no ha habido disturbios ni desórdenes. Pero es que ese carácter pacífico se determinaba ya en la convocatoria. El único factor de desorden en España hoy es la dictadura, su política represiva. También la huelga nacional se concibe como una manifestación democrática arrolladora y pacífica.

Las acciones de los días 3, 4 y 5 han puesto de relieve el deseo de las mujeres y hombres de los más diversos sectores sociales de jugar un papel protagonista en el establecimiento de un régimen democrático. Es éste un hecho de enorme importancia. Con toda probabilidad vamos a ver una intensificación de los esfuerzos para realizar los cambios «por arriba», controlados, al margen de las masas, a fin de seguir manteniendo la dominación de la oligarquía y el imperialismo. Pero semejantes intentos se hallan condenados al fracaso, pues las masas no están dispuestas a ceder a nadie su protagonismo.

Vivimos un momento en que las tensiones e incoherencias se acentúan en el seno del Gobierno, entre los que quieren «licenciar» a Franco y los que pretenden incrementar la represión y acentuar el inmovilismo. La lucha de las masas intensificará esas tensiones y precipitará su desenlace.

Convencido de su impotencia para impedir los paros en los lugares de

trabajo el Gobierno ha dirigido su esfuerzo represivo a impedir que las masas salieran a la calle y se manifestaran en ella. Esto se reflejó, por ejemplo, en el gran despliegue de fuerza para impedir la huelga en el transporte, en el comercio, etc. Pero en el futuro, en la huelga nacional, será preciso superar ese efecto represivo, paralizar los transportes y el comercio, sacar las masas a la calle, etc.

¿Qué medidas habrá que tomar? He ahí un problema importante a estudiar. Con toda seguridad veremos la necesidad de prestar una atención sistemática, organizada, a la relación con militares, policía armada, guardia civil, y a la propaganda entre esas fuerzas de los objetivos de la huelga nacional.

La acción ha puesto de relieve la gran fuerza y prestigio de nuestro Partido en Madrid. Pero lo que ha hecho posible la gran movilización de masas es que se ha tratado de una iniciativa de la Junta Democrática. Ello no sólo ha permitido la participación de empresarios y comerciantes, de artistas, funcionarios, etc., sino que ha estimulado a los trabajadores, e incluso a los militantes de nuestro Partido y de otras organizaciones obreras, pues encontraban una mayor audiencia para sus planteamientos.

Esta es quizá la principal enseñanza de esa gran acción. La Junta Democrática, su política, ha encontrado una enorme resonancia en el pueblo de Madrid, que la ha hecho suya. Esa política es también la de nuestro Partido. La conclusión principal que se desprende de la acción, a nuestro juicio, está muy clara. Debemos dedicar una gran parte de nuestros esfuerzos a la creación, consolidación y desarrollo de Juntas Democráticas a todos los niveles y en todas partes; convertirlas en verdaderos órganos de coordinación y dirección de la lucha política de las masas, que les permita transformarse en el transcurso de la huelga nacional, en órganos de poder democrático. Y debemos realizar ese esfuerzo convencidos de que, al mismo tiempo, contribuirá poderosamente a desarrollar el Partido, el movimiento obrero y todas las organizaciones y movimientos de masas.

Por las vidas de Garmendia y Otaegui

En esta página de «M.O.» encontrará el lector la voz de los presos. Nos hablan a todos para que contribuyamos a salvar las vidas de Garmendia y Otaegui, amenazados de condena de muerte. Con conmovedora abnegación, los presos de Carabanchel han propuesto a los de todas las cárceles de España iniciar una huelga de hambre —la forma de protesta y solidaridad más penosa para ellos— el día que comience el juicio contra los dos jóvenes vascos.

Ejemplar y sumamente oportuno es el llamamiento que sale de las cárceles —de Carabanchel, Basauri, Segovia. Cualquiera día próximo nos podemos encontrar, poco menos que por sorpresa, con que en un Consejo de Guerra apresuradamente amañado, el régimen condena a muerte a Garmendia y Otaegui y quien sabe si también a algún otro de sus compañeros de proceso. Por otra parte, los informes que recibimos insisten en el peligro que corren igualmente las vidas de Eva Forest, María Luz Fernández y Antonio Durán.

No hay tiempo que perder ni energía que ahorrar. Tanto en el país como en la emigración, se debe actuar por todos los medios exigiendo la vida salva para Garmendia y Otaegui, para todos los procesados susceptibles de ser víc-

timas de condenas a muerte. Protestas de toda índole, manifestaciones, mítines (explicaciones verbales a cuantos nos rodean, donde los mítines no sean posibles), cartas a la Justicia Militar, pliegos con miles de firmas, concentraciones ante embajadas y consulados, etc. Recabando la participación de los españoles de todas las ideas y condiciones.

También necesitamos que en favor de esas vidas amenazadas, y contra el terror recrudescido en Euskadi, y, en cierto grado, en toda España, se aice un intenso clamor internacional. Que las múltiples organizaciones, que los millones de hombres y mujeres y las personalidades que tan generosamente se movilizaron en auxilio de los condenados a muerte en Burgos, recuerden el peso que su intervención tuvo en su salvamento. Ello les incitará a elevar su voz nuevamente.

Si, es urgente, apremiante, actuar en todas partes para salvar a Garmendia, a Otaegui y otras vidas hoy amenazadas. Ganar esta batalla al fascismo español será, además, asestarle un nuevo empujón hacia una tumba abierta que le esta esperando.

Los presos políticos llaman

desde la cárcel
de BASAURI...

«Una vez más aparece al descubierto la única realidad que se esconde bajo toda la demagogia «aperturista» y «evolucionista». El Gobierno «aperturista» de Arias se ha visto en la necesidad de imponer el estado de terror que pide a gritos la carroña más fascista del régimen. Incapaz de contener el ascenso de la lucha de masas, el gobierno recurre a la represión pura y simple, ya que cualquier concesión significativa no haría sino acelerar el derrocamiento de la Dictadura.

Nadie puede esperar en las actuales condiciones una evolución de la Dictadura hacia una democracia burguesa. Por ello, la única salida que se abre a la clase obrera y al pueblo oprimido para el inicio de la satisfacción de sus necesidades, para cortar la cadena de crímenes y para poner fin a la opresión nacional es acabar con la decrepita dictadura por la acción de masas, por la Huelga General a nivel de Estado...

Sólo la acción de masas, a través de movilizaciones generales, que partan de los centros de trabajo y estudio, puede detener la escalada represiva del Régimen. Consideramos asimismo imprescindible la solidaridad internacional...

(Presos políticos de la cárcel de Basauri: LCR/ETA VI, OICE, PC de Euskadi, Juventudes Comunistas de Vizcaya, KBUC, MCE y luchadores del Movimiento obrero, estudiantil y popular).

...y la de SEGOVIA

«La dictadura franquista no caerá por sí sola y todavía sufriremos los últimos coletazos sobre nuestras espaldas. La mejor manera de acelerar su caída es enfrentarnos a ella en todas sus represalias y provocaciones, juicios y encarcelamientos. Hoy, en concreto, contra el asesinato de trabajadores y militantes revolucionarios y el estado de excepción. Frente a la represión franquista incrementemos el combate solidario del proletariado y sectores populares de todos los pueblos del Estado para la conquista de las libertades políti-



cas y el derrocamiento de la dictadura...

¡ABAJO EL ESTADO DE EXCEPCION! ¡SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO VASCO! ¡ABAJO LA DICTADURA FRANQUISTA!

(59 presos políticos de la cárcel de Segovia: ETA, LCR-ETA VI, PTE, PCE e independientes).

...y CARABANCHEL

«Todo aquél que se considere mínimamente democrata y se identifique con el respeto a los derechos humanos, no puede permanecer en silencio ante el brutal atropello que a todos los niveles y a todas las clases sociales, desde el clero hasta los profesionales, pasando por los trabajadores, sufre el pueblo vasco desde la imposición del Estado de excepción en Gulpúzcoa y Vizcaya...

Nosotros os llamamos a la unidad contra el régimen. Os llamamos a que incluyáis entre vuestras reivindicaciones el inmediato levantamiento del estado de excepción, la lucha contra la pena de muerte y las jurisdicciones especiales y la Amnistía.

(De un llamamiento a la clase obrera y al pueblo de Madrid, en vísperas de las Jornadas 3, 4, 5, y suscrito por: Militantes del Movimiento Obrero y Demócratas independientes; Colectivo del Partido Comunista de España, Organización en Carabanchel del Partido del Trabajo de España y de la Joven Guardia Roja).

Como informábamos en nuestro número anterior, los presos políticos de Carabanchel han apelado a sus compañeros de las restantes cárceles proponiéndoles la declaración de huelga de hambre en el momento en que se inicia el juicio, con la petición de pena de muerte, para Garmendia y Otaegui.

Barcelona, 3ª semana de junio de 1.975

en Cataluña

Publicamos a continuación, en versión castellana, dos artículos aparecidos en el nº 416 de "Treball", del 10-6-1975.

¿A qué ha venido Ford?

¿A qué ha venido a España el presidente norteamericano Ford? Los comentaristas de la prensa legal no han logrado ponerse de acuerdo sobre las intenciones de Ford ni de sus interlocutores del gobierno español, ni sobre lo que se ha tratado en las conversaciones.

En todo caso la presencia de Ford en Madrid había sido precedida por una serie de especulaciones, la mayor parte procedentes de medios oficiales, según las cuales se trataba, por una parte, de refrendar la importancia otorgada por el poder ejecutivo norteamericano a las relaciones con España en el contexto estratégico de un Mediterráneo en el cual la situación en Chipre, la liquidación de la dictadura en Grecia, el problema del Próximo Oriente y el cambio radical operado en Portugal han reducido considerablemente la influencia norteamericana y han desarticulado uno de sus frentes esenciales en el dispositivo mundial del Pentágono.

Por otro lado, la visita se relacionó previamente con la negociación del llamado tratado de "asistencia mutua" entre el gobierno español y los Estados Unidos. Se consideraba que Arias y su gobierno pretendían sacar el mayor partido de la nueva situación en el Mediterráneo y obligar al gobierno de Washington a mayores concesiones que las obtenidas en las anteriores negociaciones.

Tres eran los objetivos primordiales del régimen de cara a las nuevas nego-

ciaciones actualmente en vigor, cuya defensa iba a plantearse con motivo de la estancia de Ford. El primero, la firma de un "tratado de defensa mutua", con rango evidentemente superior al de los acuerdos firmados hasta el presente. En segundo lugar, la incorporación de España a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (NATO). En tercer lugar, la retirada de las tropas norteamericanas de alguna de las bases de "utilización conjunta" (como, por ejemplo, la de Torrejón) y la concesión, por los Estados Unidos, de mayores "compensaciones" militares y económicas.

En la práctica ¿en qué términos se han planteado y han quedado cada una de estas reivindicaciones? Por lo que respecta a la firma de un tratado, el problema reside en la necesidad de que sea firmado por un Senado y Cámara de Representantes norteamericanos donde se ha rechazado rotundamente la idea de que Norteamérica se comprometa en un pacto con España mientras en Madrid persista el régimen franquista.

Por lo que se refiere al eventual ingreso de España en la NATO, el fracaso del tándem Ford-Kissinger en la reciente reunión de Bruselas no ha podido ser más rotundo. No han logrado, por la decidida oposición de un numeroso grupo de países como los escandinavos, Holanda e Inglaterra, ni el objetivo mínimo que se habían planteado: la mención de España en el comunicado final para "agradecer sus servicios a la causa occidental". ¡Curiosa paradoja de una orga-

nización de origen y esencia anticomunistas que rechaza por completo al régimen europeo que, sin duda alguna, encarna mejor sus principios y objetivos!

En último término, respecto a las bases y al chalaneo del gobierno español, las últimas informaciones parecen indicar que ha sido un tema que ni se ha tratado en las conversaciones. Esto significa, sin duda, el poco interés negociador de Ford, quien seguramente debe estar convencido del poco esfuerzo que ha de hacer para conseguir que la situación actual se prorrogue en idénticas condiciones.

Porque el punto central de la cuestión reside en esto: el gobierno franquista necesita mantener su alianza con los Estados Unidos, al precio que sea, en las condiciones que, en definitiva, interesen a los norteamericanos. Y lo necesita, como necesitaba el ingreso en la NATO y la firma de un tratado, por razones estrictamente políticas, de orden interior, de cara al país.

En este sentido la cuestión a destacar principalmente es la amplia unanimidad de los sectores políticos de todo el estado español, y no sólo de la oposición democrática, en oponerse a las bases en nuestro territorio y a la po-

lítica de sumisión y abandono de la soberanía nacional que practica el régimen. Es significativa la postura de la inmensa mayoría de la prensa legal, así como de personalidades (como los ex-ministros de Asuntos Exteriores Martín Artajo y Castiella), de rechazo rotundo de las condiciones y del espíritu de los acuerdos con los Estados Unidos. Ello permite abordar con confianza y un gran espíritu de ofensiva la lucha necesaria para la liquidación definitiva y total de unas bases que ponen en peligro nuestra integridad física, por encima de cualquier acuerdo de utilización "conjunta" (como ha demostrado el incidente del "Mayagüez", en el que los imperialistas yanquis han utilizado las bases tailandesas sin consultar al gobierno de aquel país).

La visita de Ford, falto de apoyo popular en su país (es presidente como producto de las vacantes dejadas por Nixon y Agnew), con unos interlocutores españoles que buscan solamente apuntalar sus posiciones políticas, no podía ser otra cosa que un gesto de aparente cortesía hacia el vasallo, sin la más pequeña confrontación ni diálogo de igual a igual.

J.M.

TERRA ALTA

«La tierra para el que la trabaja»

A 8 kilómetros de Gandesa, capital de la Terra Alta, se encuentra el balneario de la Font Calda donde es tradicional la celebración de una fiesta-romería que hogaño coincidió con el Primero de Mayo.

El día de la fiesta de los trabajadores el balneario amaneció con una gran pintada en la cual se leía: "Fuera la dictadura", "Libertad", "Democracia", "Fuera Baco-Vin" (empresa monopolista envasadora de vinos). Por los alrededores se esparcieron gran cantidad de octavillas donde se denunciaba la política anticampesina del régimen, el aumento de las contribuciones y de los abonos (el 40 por ciento en dos años); el aumento del precio del gas-oil; los impuestos sobre los frutos de la tierra, como el vino, principal fuente de riqueza de la comarca. Se exigía un sindicato de payeses libre y democrático, libertad de expresión y asociación, protección estatal a las comarcas agrícolas, ¡LA TIERRA PARA EL QUE LA TRABAJA! Finalmente, se llamaba a la creación, en cada pueblo, de núcleos de resistencia a la dictadura.

La guardia civil, apresuradamente, borró las pintadas y recogió las octavillas esparcidas antes de que llegaran al balneario el gobernador civil de Tarragona, el presidente de la Diputación y otros jerarcas, lo que no evitó que la acción lograra un gran eco en la comarca, sobre todo entre la juventud campesina.

La única alternativa para que el país decida

Los acontecimientos se aceleran. Las tres jornadas de Madrid revelan la capacidad de convocatoria de la Junta. La vigorosa respuesta de los trabajadores vascos al estado de represión evidencia el fracaso del brutal coletazo fascista descargado sobre Euskadi. La clase obrera está ganando las elecciones sindicales. Mientras la inmensa mayoría del país siente con gozo que llegamos al fin, el proceso de descomposición del régimen se acentúa. Hay nerviosismo, incertidumbre, explosión de contradicciones, marcha a la deriva. Las declaraciones de don Juan en Estoril —que conocemos parcialmente al cerrar— testimonian de la profunda crisis de la operación sucesoria juan-carlista.

La alternativa que la Junta Democrática de España ha reiterado en su MANIFIESTO DE LA RECONCILIACIÓN se confirma como la única alternativa para que el país, libre, decida. Y su creciente capacidad para la movilización de masas abre el camino a esa alternativa. Las jornadas de Madrid subrayan el respaldo popular al programa de la Junta y a su afirmación rotunda de que la «evolución democrática del Estado por vías de reformas legales es objetiva y subjetivamente imposible», que sólo hay un camino para el tránsito del fascismo a la libertad: la ruptura democrática, la revolución política.

En las declaraciones de don Juan se admite lo que la Junta Democrática ha afirmado desde el primer momento de su existencia, hace poco menos de un año: que la operación sucesoria, la monarquía de Juan Carlos, concebida con el propósito de asegurar la continuidad del régimen, no puede realizar el cambio democrático que el interés de la nación

exige y que el pueblo español pide, aunque no dispone de medios legales para manifestar esa voluntad.

Porque carece de esos medios legales —para la Dictadura no hay más legalidad que la de su ilegítima tiranía—, la única forma de que el país recupere la capacidad de decidir, sobre todo, y en primer lugar sobre el sistema institucional, reside en la alternativa propuesta por la Junta Democrática: la revolución política. Y como instrumento de esa revolución política, la concurrencia en la Junta Democrática de España de «todas las fuerzas sociales y políticas que, habiendo superado la guerra civil aún no han roto el cordón umbilical que las retiene atadas a un Estado que expresa, y mantiene políticamente, la contienda intestina» (1). Concurrencia para realizar la ruptura, para proceder a la revolución, al cambio político, mediante la acción democrática nacional.

En este momento de acontecimientos acelerados, la línea divisoria pasa entre quienes manejan soluciones supuestamente reformistas, a partir del régimen, concebidas, en efecto, con el propósito de asegurar la continuidad, y los que piensan y pensamos que no hay más camino que el de la ruptura democrática y el rechazo de la sucesión juan-carlista.

Cierto es que aún existen fuerzas políticas importantes que se mantienen al margen de la Junta, que dialogan pero vacilan. No es el programa ni la composición de la Junta lo que impide la convergencia con ésta de esas fuerzas. No es el programa por cuanto, al menos públicamente, las más serias y representativas de ellas, no exponen, en definitiva, programa distinto. Tampoco la composición, siempre abierta y siempre ne-

gociable. ¿Qué, sino el hecho de que en ciertos de los grupos que, desde hace unos días, se llaman convergentes, existen oídos receptivos a los cantos de sirena —más exactamente al grajeo de los cuervos— del evolucionismo a través de la «solución» juan-carlista? Entiéndasenos bien. No pensamos en todos los «convergentes» sino en los **divergentes** que se mueven entre ellos.

Porque la línea divisoria es la revolución política, o el propósito continuista, denunciado ya por el mismo don Juan, todas las fuerzas y españoles demócratas se hallan inequívocamente emplazados entre una y otra alternativa. Si es la del cambio, no hay más convergencia legítima, efectiva, democrática que la de convergir con quienes están mostrando su capacidad de convocatoria y movilización: la JUNTA DEMOCRÁTICA DE ESPAÑA. Si es la otra, la de provocar la divergencia con la vana ilusión de ganar el tiempo y el terreno perdido —que sólo pueden ganarse en la organización de la acción democrática nacional—, entonces que nadie se llame a engaño más tarde.

Insistimos: los acontecimientos se aceleran. Grandes masas se ponen en movimiento. Crecen las opciones por la auténtica ruptura. Se marcha hacia la gran acción nacional democrática. Todos los que, de verdad, están contra el continuismo juan-carlista pueden y deben optar, ahora, porque ahora somos necesarios todos para que esos todos estén presentes mañana, por la alternativa abierta por la Junta Democrática de España para que el país decida.

(1) «Manifiesto de la Reconciliación».

en la
Universidad
madrileña...



i por la J.D.E.I

SOLIDARIDAD CON EUSKADI

Frente a la represión política y nacional

La brutal operación punitiva desencadenada contra el pueblo vasco es un intento de la dictadura de intimidar a todos los pueblos de España, de impedir que su lucha llegue a su lógica culminación: la democracia, y de crear el clima favorable para el traspaso de la Jefatura del Estado al príncipe Juan Carlos.

Una tarea política primordial es derrotar esos propósitos. La manera de lograrlo es una mayor movilización de masas, como la realizada en los primeros días de este mes en Madrid; redoblar los esfuerzos de creación de Juntas Democráticas; ampliar e intensificar el diálogo con el Ejército y demás fuerzas armadas, haciendo culminar ese proceso en la Huelga Nacional.

La operación represiva, en que se desbocan las bandas fascistas, se encubre con dos pretextos: acabar con los grupos que en Euskadi utilizan la acción directa; combatir el pretendido separatismo vasco.

Los métodos de acción directa son ajenos al movimiento obrero. Independientemente de la voluntad subjetiva de quienes la protagonizan, no sólo no contribuyen a acelerar el proceso de lucha por las libertades políticas y nacionales, sino que lo complican y retrasan. Sin embargo, quienes creyéndolos justos ponen en ellos su espíritu revolucionario y su heroísmo, son dignos de respeto y de ser defendidos cuando son víctimas del terror fascista. Y lo que es más importante, el rechazo de esos métodos de acción directa no debe oscurecer un hecho básico: el único responsable de que se practiquen es el régimen de dictadura, su sistema de opresión política y nacional. Si

situáramos en igual plano ambos factores cometeríamos un error de enfoque, una falta política grave.

La acción directa, individual, incluso aplicada contra el régimen, debe ser cargada a la cuenta de éste. El es responsable, tanto por los efectos que esa forma de acción genera, como porque el mismo régimen no deja de utilizar esos procedimientos como arma de provocación política. A la hora de la verdad, como está ocurriendo en Euskadi, la represión afectando a demócratas, nacionalistas, sacerdotes, estudiantes y al conjunto del pueblo, dirige su filo fundamental contra el Partido Comunista y el Movimiento Obrero, que nada tienen que ver con el terrorismo individual y con la acción directa. Debemos hacer lo imposible porque esta realidad la comprenda el Ejército y demás fuerzas armadas, e incluso las fuerzas de Orden Público. Si entre éstas hay oficiales y jefes que afirman que la verdadera misión de la Guardia Civil es perseguir criminales de delito común y no obreros, estudiantes y luchadores por la libertad, deberán proceder en consecuencia.

En torno a la unidad del Estado español existe una hipersensibilidad en el seno de los militares. También en el conjunto de los españoles, y particularmente entre la clase obrera. Esta realidad objetiva ha sido un importante factor ideológico utilizado por Franco y su régimen desde 1936, llamando separatismo a autonomías que en nada afectaban, ni pueden afectar, a la unidad del Estado.

En cuarenta años de existencia, el régimen no sólo no dio solución al

problema nacional, sino que, con su política cerrilmente centralista lo ha agravado. El régimen ha utilizado, está utilizando el supuesto separatismo como «argumento» político ante ciertos sectores de la sociedad y especialmente ante el Ejército. Sin embargo, la exacerbación nacionalista de determinados momentos es el lógico resultado del centralismo fascista.

Es preciso desenmascarar con más energía esta política, especialmente en los medios militares. El tratamiento del problema nacional por el régimen hace más daño a la unidad del Estado español que todos los pretendidos separatismos. Porque ese separatismo, política y realmente examinadas las cosas, no existe; porque el problema nacional, más aún que otros que esperan solución, jamás se resolverá por métodos represivos. Porque la verdadera unidad del Estado español se reforzará, será más sólida, cuando se reconozca a todos los pueblos que lo constituyen las libertades autonómicas a que tienen derecho.

La posición de los comunistas, de la clase obrera y de las fuerzas de oposición de más peso sobre el problema nacional, tanto de Euskadi, como de Cataluña y Galicia es favorable a la solución ofrecida al mismo por la Junta Democrática de España, apuntada en el punto 9 del documento fundacional de la Junta y reafirmada en el punto 2 de su «Manifiesto de Reconciliación». Esa solución contempla necesariamente la autonomía «dentro de la unidad del Estado español». La importancia de esa solución política, realista y constructiva se subraya aún más en estos momentos. Porque no cabe menospreciar el hecho de que en torno al problema nacional, el régimen pretende todavía encontrar un cierto apoyo para evitar que la lucha generalizada de las masas, la convergencia política unitaria y una nueva actitud del Ejército impongan la ruptura democrática.

Santiago ALVAREZ

Por algunos diarios se ha conocido que el próximo 1 de julio se iniciará ante el Tribunal de O.P., en Madrid, la vista del proceso de los 23, relacionado con la represión gubernativa y policial de la huelga de los trabajadores de la BAZÁN, de marzo de 1972. Comparecerán ante el Tribunal no el Gobernador Civil y el jefe de policía que dieron orden de disparar contra una manifestación obrera, sino 23 trabajadores que defendían su derecho a mejores salarios y la libertad sindical.

La petición fiscal, por delitos de «terrorismo», «manifestación no pacífica» y «asociación ilegal» se eleva a un total de 109 años de prisión, distribuidos así: Rafael Pillado, 17 años; José Riobó, 15 años; Manuel Amor, 13 años; Jesús Aneiros, 9 años; otras peticiones de 4 años.

Recordemos: la huelga y concentración de obreros de la BAZÁN ante la factoría se produjo el 9 de marzo de 1972, a raíz de que la empresa negara autorización para una asamblea y de que seis operarios se vieran negado el acceso a su trabajo. A las 5 de la tarde, la Policía Armada cargó contra los trabajadores, producién-

¡ALERTA!

Pillado y sus 22 compañeros a juicio el 1º de Julio

dose cinco heridos. Al día siguiente, 10, nuevo brutal ataque de los «grises» contra los trabajadores. Son asesinados los obreros AMADOR REY y DANIEL NIEBLA. Hay medio centenar de heridos por bala de la policía. La indignación popular se expresa en la paralización de El Ferrol, huelgas solidarias en Vigo, manifestaciones en la Coruña, Santiago, etc. En la redada represiva posterior son detenidos Pillado, Aneiros, Amor Deus, Riobó, Ares Fraga, Loureiro, López Bonome, Tejero Díaz, Vázquez García, Caneiro Rodríguez, Fernández Escorcia, Fernández Tojo, Velga Martínez, Valcarcel Luaces, Báez Vázquez, Manuel Pillado, Torregrosa, Fernández López, López

Vázquez, Julio G. Aneiros, Raúl Pillado y otros. Riobó, Amor y otros trabajadores han sido ya condenados en Consejo de Guerra (pues la acción reivindicativa en un navio militar en construcción se equipara a poco menos que a «sedición militar»), a 3 años de prisión y multas de 300.000 pts.

La opinión popular gallega, los trabajadores de Bazán y numerosas empresas y talleres en toda Galicia, Comisiones Obreras, abogados, intelectuales, fuerzas democráticas y organismos apostólicos obreros han reclamado en estos años el sobrellevamiento de este proceso, la libertad de Pillado y sus compañeros.

El Gobierno ha dejado pasar algún tiempo con la intención de que el origen de los sucesos se borre de la opinión. Y ahora ordena el juicio y, con toda seguridad, quiere imponer una dura sentencia.

Apremia acudir en defensa de PILLADO y sus 22 compañeros. Los trabajadores y estudiantes de Madrid sabrán estar presentes, con delegaciones y resoluciones de fábricas y Universidades, el 1º de julio en el Tribunal de Orden Público.

LISTA N° XIII M.O. diario

CASTELLON

Recaudado por los camaradas: 15.000 pts.

LEON

Ciudad Local de León: 6.000 pts.; camaradas sector obrero: 3.500 pts.; Ciudad Local Ponferrada: 4.600 pts.; Grupo Ho Chi Min Fabero: 1.800 pts.; camarada Isabel: 3.000 pts.; Poster de camaradas de León: 6.000 pts.; X: 61 pts.

SANTANDER

Amigo emigrante a través de «N» Torrelavega: 10.000 pts.; camaradas veteranos a través de «N» de Torrelavega: 2.000 pts.; Ciudad Provincial: 18.967 pts.

pasados los 60 millones

FRANCIA: 1.095.250 pts.

R.F.A.: 703.885 pts.

INDIVIDUALES Y GRUPOS

Donativo para M.O. de una parte de la herencia familiar que le ha correspondido a un matrimonio comunista: 250.000 pts.; personal técnico y especializado de Correos y Telégrafos: 49.413 pts.; un grupo de tuxistas: 25.650 pts.; venta de bordados hechos por mujeres españolas: 30.335 pts.; colectado entre el personal médico y enfermeros de un Hospital: 47.867 pts.; colectado en la boda de un simpatizante comunista: 15.735 pts.; de empleados bancarios: 29.770 pts.; de va-

rias rifas: 197.540 pts.; de un grupo de Químicos: 45.925 pts.; de un afortunado de las quinielas: 100.000 pts.; aportación de un economista: 40.000 pts.; de un Notario: 30.000 pts.; aportación de varios artistas italianos, pintores, escultores, cineastas: 496.289 pts.; Director de una Galería de Arte: 25.000 pts.; de un grupo de personalidades y sindicalistas ingleses: 127.438 pts.; de Rosa de París: 2.025 pts.

Total de la lista XIII: 3.383.050 pts.

Total anterior: 57.458.768 pts.

TOTAL AL 15 DE JUNIO DE 1975: 60.841.818 pts.

Ganar las elecciones sindicales en el campo

Las elecciones sindicales adquieren en esta ocasión una importancia excepcional. Esto es verdad también para el campo. Pero, en este caso, esa importancia no está aún suficientemente subrayada. Es necesario que, en lo que de los comunistas dependa, se dé a estas elecciones en el campo toda la trascendencia que tienen.

Lograr enlaces sindicales, presidentes de Secciones sociales, económicas, y cabildos de Hermandades, es hoy un objetivo de capital importancia para que los campesinos puedan desarrollar la lucha en defensa de sus intereses. Dado el nuevo clima que también se respira en las zonas rurales, éste es un objetivo perfectamente conquistable. Se logrará si se preparan a tiempo y de acuerdo todos los intereses, candidaturas y plataformas reivindicativas que respondan al sentir y a los intereses de los obreros agrícolas y de la inmensa mayoría de campesinos y ganaderos.

Los comunistas debemos abordar esta tarea huyendo de toda estrechez y sectarismo. Es preciso ponerse de acuerdo con las demás fuerzas democráticas allí donde existan. Y también con aquellos que, aun no estando definidos políticamente —y en el campo son una aplastante mayoría— son susceptibles de apoyar las mencionadas candidaturas y plataformas. Hay que abordar tanto a los campesinos individuales como a los que, tomando parte activa en las Hermandades, Cooperativas o en otras Asociaciones comunitarias, pueden influir para que éstas o importantes grupos de sus componentes presten su apoyo.

En esa tarea puede prestar una enorme ayuda —y estamos seguros que lo hará— la intelectualidad rural: (médicos, veterinarios, maestros...); peritos de extensión agraria y demás técnicos agrícolas etc. Los jóvenes empresarios que tienen una visión nueva de la problemática agraria, que están indignados por los bajos precios a que se pagan sus productos y por la degradación que sufre el sector, también son susceptibles de participar en esta gran tarea. Y no digamos los jóvenes sacerdotes conciliarios que, ya en algunas zonas, están utilizando su ascendiente en la parroquia para exhortar a los campesinos a que la Hermandad sea suya. Es, ni más ni menos, lo que hay que lograr.

Si se consigue que la Hermandad sea de los campesinos, las funciones que le corresponden a ésta, que son múltiples, pueden estar desde ahora a su

servicio, lo cual sería de enorme interés para que cambie la situación en el agro. La Hermandad en sus manos permitirá a los campesinos, entre otras cosas, la celebración de Asambleas, que ahora son escamoteadas, para examinar sus problemas y decidir las formas de acción a llevar a cabo en defensa de sus intereses: les permitirá la coordinación de esa acción a distintos niveles. Todo ello dentro de la ley.

Hay que ser conscientes de que si se logra que al frente de las Hermandades estén los campesinos o los de-

lencos de éstos, se dará un paso de trascendental importancia para impulsar los cambios que la democracia española necesita que se produzcan en el campo. Cambios para que el campesino pueda salir de su postración, para que la población rural de una mayor contribución a la lucha contra este régimen y por las libertades y, en la perspectiva, apoye decididamente al nuevo poder democrático ya emergente.

He ahí la importancia de la tarea sobre la cual deseamos llamar la atención de los propios campesinos, de todos los democratas, de amigos y simpatizantes de nuestro Partido y, muy especialmente, de todos nuestros camaradas.

PARIS ATENTADO FASCISTA AL CISE

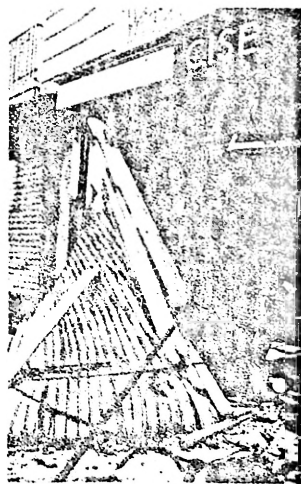
En la madrugada del pasado 6 de junio fue dinamitada la sede del CISE en París. Una carga de gran potencia desmanteló parte del local y produjo daños considerables, aunque no hubo que lamentar ninguna víctima. En unas octavillas recogidas por la policía francesa, las bandas de «Cristo Rey» y el «Grupo de intervención Nacionalistas» reivindicaron el atentado. Como en España, como en el País Vasco, los fascistas han intentado sembrar el terror para impedir la solidaridad con nuestra lucha.

Pero los fascistas españoles han conseguido justamente lo contrario. La indignación que ha producido este bárbaro atentado contra una asociación francesa de información y solidaridad con España ha sido enorme. Los primeros en manifestar su repulsa fueron los vecinos que se presentaron en el CISE para manifestar su adhesión. Después, millares de personas desfilaron para ver la mureta que había dejado «el fascismo español» y firmar la condena al atentado. La misma tarde del viernes se realizó una gran concentración ante la sede del CISE, que se ha convertido estos días en un centro de peregrinaje antifascista. La prensa, los radios y la televisión de los países europeos han filmado y escrito sobre este acto de terrorismo que subraya el anacronismo y el riesgo que representa para la Europa de hoy, la existencia del régimen fascista español.

Algún periódico de derechas como «La Aurora» o «Le Figaro», aun condenando el atentado, han pretendido presentarlo como un episodio más del enfrentamiento entre españoles... El CISE, en un comunicado ha subrayado que se trata de una agresión alveosa a una asociación

francesa que desarrolla sus actividades dentro de la ley y de las grandes tradiciones francesas de solidaridad con el pueblo español.

Los «Guerrilleros de Cristo Rey» (bandas paralelas de la policía política) y «el grupo de Intervención Nacionalistas» (fascistas franceses de «Orden Nuevo») al realizar en común este atentado han reafirmado lo que venimos denunciando: que la España franquista es una base de conspiración de todos los degradados y fascistas de Europa.



DELEGACION DE LA JUNTA DEMOCRATICA EN MEXICO

En los primeros días de junio, una delegación de la JUNTA DEMOCRATICA DE ESPAÑA, integrada por el secretario de nuestro partido, Santiago Carrillo, don Rafael Calvo Serer y don José Vidal Benito, ha realizado una visita de carácter informativo a México, donde ha mantenido diversas entrevistas con el presidente de la República Mexicana, señor Echevarría, quien ofreció una cena a los delegados españoles, asimismo con el presidente del P.R.I., Jesús Pérez Eroles, y la dirección de este partido (formación mayoritaria y de gobierno en el país hermano), y otras muchas personalidades, entre ellas el obispo de la ciudad de Cuernavaca, monseñor Sergio Méndez Arceo.

El señor Vidal Benito dio a conocer a la prensa el siguiente mensaje del presidente Echevarría:

«Después de la amplia y cordial conversación que hemos mantenido, quiero manifestarles toda la comprensión, la simpatía y la solidaridad del gobierno y del pueblo mexicano al movimiento democrático español que representan las Juntas Democráticas de España».

La delegación de la J.D.E. participó igualmente en dos mesas redondas, para la Televisión mexicana, en las que intervinieron también el señor Reyes Eroles, el líder campesino brasileño Juliao, el ex-ministro chileno Buskovich, el profesor Monforte Toledo (ex-presidente de la República guatemalteca), y el profesor López Cámara. Los coloquios versaron en torno a los fines de la Junta Democrática y la situación española.

Entrevista con el Presidente Echevarría Solidaridad del Gobierno y el pueblo mexicanos



Los presidentes Echevarría (México) y Ceaucescu (Rumania) con Calvo Serer, Carrillo y Vidal Benito.

Hubo otras muchas entrevistas y recepciones, entre ellas una a la que asistieron eminentes personalidades de la cultura, la política y la vida religiosa mexicana, entre las cuales el obispo Méndez Arceo.

El camarada Santiago Carrillo se reunió con los dirigentes del Partido Comunista mexicano (ver comunicado). Y tuvo lugar un caluroso encuentro con los comunistas y simpatizantes emigrados en México.

El interés suscitado en México por la visita de la delegación de la Junta Democrática de España se ha reflejado en los numerosos artículos y entrevistas que con ese motivo han aparecido en diarios y revistas. La causa de la libertad en España y el apoyo a la misma por parte de los gobernantes y fuerzas políticas obreras y democráticas de México, así como la autoridad internacional de la Junta, han salido fortalecidas con esta visita a México.

SANTIAGO CARRILLO CON LA DIRECCION DEL P.C.M.

En un ambiente de amistad y comprensión, con cálidas expresiones de mutua solidaridad entre los dos partidos comunistas, tuvo lugar el pasado viernes 9 del presente una entrevista entre el secretario general del Partido Comunista de España, camarada Santiago Carrillo, y una delegación del Comité Central del Partido Comunista Mexicano, encabezada por el camarada Arnaldo Martínez Verdugo, secretario general del C.C. del P.C.M.

Durante el encuentro se produjo un vivo intercambio de opiniones e informaciones acerca del desarrollo de la situación internacional, los problemas del movimiento comunista internacional, el desarrollo de la vida política en ambos países y la actividad del Partido Comunista de España y del Partido Comunista Mexicano.

La oportunidad para esta entrevista surgió con motivo de la visita que realizó a México una delegación de la Junta Democrática de España, en cuya composición figuran hombres representativos de corrientes y partidos españoles que unen sus esfuerzos para impulsar el triunfo de la democracia en su país.

Para la dirección del P.C.M. fue alta-

mente satisfactorio conocer por boca del camarada Carrillo los decisivos avances que alcanzan las fuerzas democráticas de España y el movimiento obrero en la lucha por la liquidación del fascismo y la instauración de la democracia.

Igualmente el camarada Carrillo expresó su interés por el desarrollo de la situación política de México, por el progreso en la acción conjunta de las fuerzas democráticas y de izquierda, por el fortalecimiento del P.C.M. y de su lucha en demanda de sus derechos políticos.

Los dirigentes de ambos partidos expresaron admiración y entusiasmo por la victoria del pueblo vietnamita sobre el imperialismo norteamericano y coincidieron en la opinión de que ese triunfo tendrá gran influencia en la situación mundial, acrecentando las fuerzas que luchan por la paz, la democracia y el socialismo.

El Partido Comunista de España y el Partido Comunista Mexicano, por medio de sus representantes en esta reunión, ratificaron el propósito de fortalecer los vínculos fraternales que unen a los dos partidos y desarrollar en mayor medida sus relaciones sobre la base de los principios que siempre las han normado: la solidaridad y el respeto mutuos.

Una homilía del obispo de Cuernavaca

LIBERTAD Y JUSTICIA POSTURA DEL P.C.E. ANTE LOS CRISTIANOS

Cuernavaca, 8 junio. El obispo local, Sergio Méndez Arceo, comentó hoy elogiando la decisión del Partido Comunista de España de aceptar la participación de cristianos en sus filas y aún de permitirles optar por puestos directivos.

En la parte final de la homilía se dice: «Ayer participé en una amplia conversación con los miembros de la Junta Democrática española. Buscan el cambio de la prolongada dictadura franquista a las libertades democráticas para que el pueblo español se dé en libertad las estructuras para las que está preparado y pueda continuar en la búsqueda de una mayor justicia y participación. Estaba entre ellos Santiago Carrillo. Conoció su pensamiento de antemano y había leído una declaración sobre la total igualdad de participación de los cristianos afiliados al Partido en España, aún en la cooptación a los puestos directivos».